

abanicando una ausencia  
y yo a tus pies  
creyendo que la vida era eso.

Acallo las veleidades de mi alma,  
ceder esta vez,  
construir en mí un pasado.  
Hoy volarán albatros libres,  
encadenados al rumbo de mi mirada.  
Hoy toda la vida será este poema.



## BRASAS AZULES EN MIS OJOS

Vengo de donde la vida  
no es más que un cigarro  
apagado en las entrañas.

Tengo una sonrisa clavada en mi costado  
brasas azules en mis ojos,  
que son el mar en el recuerdo,  
o tus tetas tendidas al ocaso.

Cuerdas que tiran de mí en cualquier dirección,  
mi cuerpo, cristal partido en mil pedazos,  
descansa con los muertos.

## HAY DÍAS QUE SIENTO UNA DESGANA

Hay días que siento una desgana  
como un hilo que me nace en el pecho  
y me arrastra,  
y su fricción construye mi lamento  
un gris teñido de vida,  
una muerte a punto de iniciarse.

Esos días donde el tiempo se pasa,  
y comienza a dar vueltas  
hasta caer rendido a mis preguntas,  
el tiempo se desvanece  
y el veneno recorre la vida  
con tanta pulcritud,  
que a veces esta desgana mía  
se levanta de mi pecho y aplaude.

Que me quiten este día,  
que arranquen de mis ojos  
estas canas antepuestas al olvido,  
estas ganas de nada  
que me arrastran en círculo  
siempre del revés.

¿Y después  
qué vendrá después  
de esta queja de limón  
y estas recetas de herbolario  
que parecen no servirle al alma mía?

## ERUZ GONZÁLEZ CARDENOSA

España, 1959

## CORTINA DE HUMO

Él es el amor y a veces sueña.  
Yo soy el aire que respira.

También están las bellas mariposas  
que agitan sus alas  
para que pueda volar.  
Y la escalapendra de mil colores  
para que no olvide la belleza.  
La noche pone punto a nuestro amor.

Una cortina de humo desciende  
silenciosa, transformada en dolor.  
El día se abre como una flor.  
Tu sonrisa abierta entre mis manos.  
Tus ojos tocando mi corazón,  
haciendo de cada sonido  
una nueva palabra.

## SUBÍ A LA MONTAÑA

Subí a la montaña más negra de la tierra  
para besar tus labios y no te encontré.

Estabas cercando el ganado,  
arando la tierra, preñando a las letras,  
agujereando el tiempo,  
tratando de hacer de la luna,  
una mujer.

Dejo sobre la almohada  
el roce de una hoguera,  
el corazón de un libro.

Escribo tu nombre  
en las paredes de las casas  
donde habito.  
En los largos inviernos  
que cruzan mi ventana,  
escribo.

## LETRAS

Entre unas manos que dibujan una ciudad naciendo  
y unas manos que dan vida a cierta clase de dolor  
mi voz se va formando al ritmo de tus letras.

El poeta disiente de un orden que no le pertenece,  
pasea por la ciudad como cualquier ciudadano  
pasea por la ciudad y, sin embargo, el poeta disiente.

Los jóvenes saludan Internet y dejan que el dolor  
dibuje en sus rostros un aire de indiferencia.  
También entre los jóvenes existe la guerra.

No son bombas cayendo sobre casas  
llenas de muebles y espejos, son libros  
desapareciendo de las manos de los niños,  
de las manos de los jóvenes, desapareciendo  
de las manos de aquellos que aprendieron  
la dura tarea de la supervivencia.

[www.editorialgrupocero.com](http://www.editorialgrupocero.com)



## M AGDALENA SALAMANCA GALLEGO

España, 1973

## ESCRIBIRTE EN LA DISTANCIA

Escribirte en la distancia  
en la ausencia,  
inestabilidad de una sombra  
recuerdo encadenado a tus palabras.

Adivino tu rostro de viejo adolescente  
hombre escondido en el sarcasmo  
de una barba blanca.

Tirano sacudido por el amor  
amante de los lazos  
lazos de libertad  
de vestiduras de liquen y miel,  
de oro y basura.

Historias dibujadas en tus pequeñas manos  
surcos en los ojos  
venas delirantes  
trazadas en tus mejillas.

## PEQUEÑAS GOTAS DE LLUVIA

Pequeñas gotas de lluvia  
caen en la tierra seca del adiós.  
Caen partidas en mil pedazos  
años de un tiempo  
donde tu rastro felino  
recorría lentamente montes y llanuras  
en busca de unos labios atados al amor.  
Se nubla el rostro,  
las cadenas del cosmos  
danzan para ti,  
hábilmente te zambulles  
donde el mar nunca llegó,  
ofreces el alma  
a los duendes del decir,  
un oráculo te habla  
anula tu ser  
y te siento flecha.  
Aunque regrese al atardecer  
volveré sola, malherida,  
alcanzada por la granada invisible  
de un sueño enhebrado en la distancia.

## CARTA A UN POETA

Poeta, estimado poeta  
abrazada a tus versos hoy volé sola,  
el cielo se hacía infinito,  
oírte en la brisa del mar,  
acompañaba mi vuelo,  
encontrarte en las esquinas de los océanos  
navegarte atada al timón de un poema  
cruzar tus pasos con la sonrisa enamorada  
cabalgar sobre tu lomo años de quietud...

Poeta, querido poeta  
fumigador de miserias  
hazme de tu tinta  
de las hojas en blanco  
del rocío de tus labios  
del agua de tu sed